

## SIETE ENIGMAS

Una pobre viuda oraba junto a una ventana abierta suplicándole a DIOS enviarle alimentos para sus hijos. Al mismo tiempo, unos niños traviesos la sobre escucharon mientras jugaban en la parte exterior adyacente a la misma. “*Juguémosle una trastada,*” comenta uno de los vivarachos adolescentes. “*Arrojemos una libra de pan por su ventana.*” Una vez realizada su travesura, la agradecida viuda se rinde de rodillas nuevamente para darle gracias a DIOS. Los niños rompen a mofarse y entre carcajadas uno de ellos, a gritos le replica a la viuda; “*DIOS no le lanzó el pan, nosotros lo hicimos.*” Con su acostumbrada serenidad, la agradecida viuda le arguye; “*¡Bueno, el diablo lo habrá transportado, pero igualmente, DIOS nos lo envió!*” (Énfasis mío en todo)

Consonante a lo que he comunicado previamente (específicamente en el compendio CONOTACIÓN DE HUMOR), **NO** todos los chistes, pero la gran mayoría **concluyen con una inquebrantable verdad**. Independiente a lo que usted crea sobre lo finalmente manifestado por la pobre viuda en la broma de apertura, en efecto, **Dios está en control de todo** (Rom. 9:20-23). Asimismo; **¿Quién alcanzará cuestionar Su discreción** (Job 38, 39, 40, Jer. 18:6)?

Personalmente, con mi afán y mejor de las intenciones, puedo anhelar convencerlo de La Verdad revelada en La Palabra de Dios. Sin embargo, esa misma Palabra **advierte al varón que confía en el hombre y ensalza con bienaventuranzas al varón que confía en Dios** (Jer. 17:5-7).

Aunque por un lado Jesucristo instruye a **anunciar el Evangelio a toda criatura** (Marc. 16:15, 20), para realizarlo con entereza y honestidad, uno tiene que por obligación escudriñar Las Escrituras y examinarlo todo (Juan 5:39, Hech. 17:11, 1 Tes. 5:21). “*Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.*” (Prov. 25:2)

El hecho es que muchas personas justifican y atribuyen las múltiples doctrinas “cristianas” a las diversas **interpretaciones** de Las Sagradas Escrituras. ¿Desconocerán que existe un extremadamente entendible versículo que **NO** puede ser considerado ni confundido con otro significado, el cual además, **contrapone cualquier postura interpretativa privada?** (2 Ped. 1:20) **¿Descartarán que La Verdad sea y siempre lo será, singular?**

Aguarde un momento. **NO** olvidemos lo primordial, “Dios está en control de todo” (ver Rom. 11:29-31). Siendo así, definitivamente tenemos que confiar en Dios y darles a esos descarrilados, el beneficio de la duda. ¿No será que **esos ciegos extraviados están mejor que los entendidos en la justicia?** “Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vomito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.” (2 Ped. 2:21-22) “Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.” (Rom. 11:32)

Observemos y comprendamos La Palabra de Dios en Su justa perspectiva. Recuerde que **Su gloria** es encubrir un asunto (Prov. 25:2). Al analizar ese versículo, entenderá que **NO se aleja de nuestro propio proceder**. ¿Alguna vez usted ha evitado divulgar un asunto triste, preocupante o lastimoso a sus hijos o seres queridos? La realidad es que usted lo mantiene oculto, **NO** tan sólo para **NO** tristecer, preocupar o lastimarlos, sino que consecuentemente, al **NO** divulgarlo, usted en conjunto evita consternarse por las potenciales emociones negativas que pueda infligirles a los suyos.

Le confiaré una anécdota de un ejemplo personal de varios que me avergüenzan y arrepiento, de mi ignorante juventud: Habiéndome criado y estudiado en EE.UU., durante mis últimos años escolares, me percaté que había una forma de **minimizar mí tiempo escolar y aumentar el tiempo de regodeo, sin retrasarme de grado.** A esos efectos, me propuse y dediqué a

cortar clases con frecuencia y **con conocimiento pleno de que me vería obligado a tomar clases de verano si quería pasar de grado.**

Recuerdo que en un año escolar (diez meses) en particular, corté clases la friolera cantidad de noventa y nueve (99) ocasiones. Claro que los maestros notificaban a mi padre y/o madre, además de indicarles con palabras loables, lo cómodo que se me hacía sacar buenas notas sin “nece(si)dad” de estudiar mucho. Una vez delatado y en toda ocasión, mi portentoso padre sabía exactamente donde me encontraría y así lo hacía. **En el salón de billar**, afinando mis destrezas del juego que terminó siendo mi “hobby” de por vida.

Consecuentemente, terminaba tomando clases de verano para poder pasar al próximo grado. Generalmente desconocido, las clases de verano **NO** se extendían a los dos meses (julio y agosto) que eventualmente disfrutarían los demás estudiantes. Los maestros, probablemente con el deseo de disfrutar los restantes pocos días de las “vacaciones de verano” que les sobrarían, se prestaban para acelerar el suministro de las materias con la intención de despacharnos antes de tiempo. Mientras que nosotros, con la intención de que se nos despachara temprano, realizábamos las tareas a la velocidad de la luz.

Con tanto tiempo libre y nuestros padres ajenos, los estudiantes de verano diariamente nos escabullábamos a la piscina más cercana a disfrutar de las facilidades veraniegas. En fin, terminé siendo **diestro en billar** a nivel de competir en torneos y conquistar más de dos docenas de trofeos.

Con relación a las fugas a la piscina, al repetidamente arriesgarme lanzándome del tablero (“spring board”) en lo profundo (sin saber nadar), **me auto enseñé a nadar y la disciplina de clavados (“diving”)**. Mas por último pero **NO** menos importante, logré mi esencial propósito, pasar **de grado**.

Hasta donde puedo recordar, siempre he sostenido que una cosa es ser **inteligente** y otra es ser **listo**. **¡Hoy en día, aún desconozco cuál de las dos aptitudes me caracteriza!**

El punto culminante que deseo acentuar es que **NO** fue hasta que mis hijas, siendo mayores (una en la universidad y la otra recién graduada de escuela superior) y con mucho más entendimiento, fue que les conté mis previas peripecias. El hecho verdadero es que se las **oculté** porque es indudable que nadie conseguiría convencerme de que de ellas haber seguido los pasos de su progenitor, tendrían garantizadas sus respectivas graduaciones en sus pertinentes propias edades. **Actualmente graduadas, me complace pensar que logré lo propuesto por haber encubierto el asunto.** Sea o **NO** cierto mi razonamiento, por lo menos yo me lo creo así.

Nota: Con las mismas esperanzas de complacencia, al día de hoy, he mantenido a mi hijo menor (14 años) al margen de mis ocurrencias.

Presiento una expresiva emotiva sonrisa de su parte. ¿No será que le encendí recuerdos (en hora buena) de sus propias reservadas anécdotas?

Bien, expuesto mis ingenuidades, continuemos con el tema que nos ocupa.

La Biblia está colmada de símbolos, metáforas, alegorías, misterios, secretos, ambigüedades y asuntos ocultos, cuales **para nuestro beneficio, de NO entenderlos al presente, absolutamente todos serán manifestados en su respectivo momento** (Amós 3:7, Mat. 10:26, Marc. 4:22, Luc. 8:17, 12:2).

Contrario a lo que muchos entienden, **Jesucristo vino al mundo para predicar el Evangelio del Reino de Dios** (Marc. 1:38, Luc. 4:43) además del exclusivo propósito de que **todos** seamos; “...*santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre*” (Heb. 10:10, ver Juan 6:40), **conforme la voluntad de Su Padre** (Luc. 22:42, Juan 4:34, 5:30, 6:38).

Paradójicamente, con excepción a los escogidos predestinados por Dios antes de la fundación del mundo (Efes. 1:4-11, 2 Tim. 1:9); **¡Jesucristo NO vino para convertir a nadie en aquel entonces** (Marc. 4:10-12 ver Is. 6:10)! (La palabra “*convertir*” es un sinónimo de la palabra “*transformar*”.) **NO**

fue ni antes de Jesucristo, ni en aquel tiempo, ni lo será en nuestro tiempo, pero delo por cierto que **la transformación se aproxima** (1 Cor. 15:51-54).

**NO malinterprete.** Una cosa es la transformación (conversión) y otra es el arrepentimiento: “*Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.*” (Luc. 15:7) Es similar a un delincuente que se arrepiente ante un tribunal terrenal y se declara culpable, para recibir un castigo menos severo. Usted, aunque **NO** se arrepienta de sus pecados con Dios ahora, igualmente será enjuiciado ante el Gran Trono Blanco (Ap. 20:11-15), **donde es factible que usted se arrepentirá**, transformará y finalmente, **el velo quitado** (2 Cor 3:16).

Reanudemos el tema que nos ocupa sobre los misterios y secretos.

Al modo de Su Padre, **Jesucristo igualmente manifestó Sus propios recónditos** (ver Mat. 16:20, 8:1-4, Marc. 8:29-30, 1:40-45, Luc. 9:20-21, 5:12-16).

Más impresionante aún, Jesucristo; “*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho...*” (Juan 1:1-4)

“*El Verbo*” en este pasaje es una traducción de la palabra griega “*logos*”, que significa “*vocero*”, “*palabra*” o “*pensamiento revelador*”. **Es el nombre empleado aquí para indicar un Ser individual.**

La gramática (tanto en el idioma inglés como en castellano), nos instruye de que el vocablo “*verbo*” describe **la cordura, reflexión, discreción, acción del sustantivo o del nombre propio**: “*En las formas personales el verbo expresa por sí solo o con las palabras que le acompañan, un juicio acerca del sujeto.*” (Diccionario General Ilustrado de la Lengua Española)

Nota: Como he comunicado en repetidas ocasiones, la palabra “*Dios*” es una traducción de la palabra hebrea “*Elohim*” (idioma en el que fue escrito el

Antiguo Testamento). La misma es una palabra plural (dos o más personas) como lo son las palabras *familia*, *congregación*, *iglesia*, etc. Cada una de estas palabras catalogan **una** institución, sin embargo, **todas esas instituciones individualmente se conforman de dos o más personas.**

El Verbo, pues, es un Ser que fue hecho carne, engendrado por Dios, quien a través de ese engendramiento, más tarde llegó a ser Su Hijo. **Mas en aquel momento prehistórico referido en el primer versículo del Evangelio de Juan, el Verbo aún NO era Hijo de Dios.** Él se despojó de su gloria como ser espiritual divino para ser engendrado como ser humano. Se convirtió en Hijo de Dios cuando fue engendrado por Dios y nació de la virgen María.

Asimismo, existen dos palabras **expuestas en plural** ("*hagamos...nuestra*") en uno de los versículos iniciales de La Biblia en el Antiguo Testamento (Gén.1:26) que dejan entrever la existencia de otro Ser (el Verbo – nuestro Señor Jesucristo), junto a Dios Padre (ver 3:22). Igualmente, concurre otro (3:24) que al compararlo con el Evangelio en el libro de Juan (14:6), en el Nuevo Testamento, usted **NO tendrá duda algún sobre de quien trata.**

Comparemos ambos. El primero (Antiguo Testamento) con el segundo (Nuevo Testamento);

- *"Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida."* (Gén. 3:24)
- *"Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."* (Juan 14:6)

¿Podrá usted distinguir **La Verdad** (Jesucristo) en la metáfora (Gén. 3:24) presente desde los primeros registros de **La Palabra de Dios**, donde por la desobediencia original, **se nos ha prohibido acceso al camino, y al árbol de la vida (eterna)? ¡Acceso al Verbo y por ende, acceso al Padre** (Juan 14:6)!

Claro está que Dios, aun habiéndonos vedado, también nos da indicios de que es temporalmente puesto que desde el mismo libro inicial (Génesis), igualmente se nos ofrece esa única esperanza (**Jesucristo**). En los subsiguientes referidos versículos, es descrito como “la simiente”: (Gén. 22:18, 26:4, 28:14 – y comprobado en Hech. 3:25, Gál. 3:16, 19).

Para todos aquellos que tildan a Dios de ser injusto, deberían cavilar lo que hubiera ocurrido en nosotros si, a consecuencia de habernos ya contaminado con la fruta prohibida, los primeros seres humanos también hubiesen consumido de la fruta del árbol de la vida posteriormente. El probable resultado: **¡Vivir eternamente en carne y hueso como perversos seres!** ¡Parecido o igual a la tercera parte (Ap. 12:3-9) de los ángeles inmundos que **NO mueren** (Luc. 20:36)! Seres que serán entregados a prisiones de oscuridad (2 Ped. 2:4).

Otra asombrosa muestra de La Palabra de Dios en el Nuevo Testamento, resaltando **la existencia del Señor Jesucristo en el Antiguo Testamento**: “*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.*” (1 Cor. 10:1-4, comparar con Éx. 17:5-6, Núm. 20:1-13)

Tomemos otro muy buen ejemplo ofrecido por Jesucristo mismo: “*Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. Él les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?*” (Mat. 22:41-45, Marc. 12:35-37, Luc. 20:41-44 comparar con Salm. 110:1)

Más claro **NO** puede estar: **¡La Palabra de Dios escrita comienza con Cristo y concluye en y con Cristo** (Ap. 22:21)! Por eso: “*Jesús clamó y dijo: El*

*que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió;*" (Juan 12:44, leer hasta v. 48) ¡En otras palabras, **el que cree en La Palabra** (La Biblia – Jesucristo escrito), por ende, **cree en Dios!** "Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho." (v. 49-50)

Con Sus infalibles profecías, **el Arquitecto del universo nos ha trazado los planos del diseño estructural de los acontecimientos del porvenir humano** que paulatinamente vienen cumpliéndose y pueden ser constatados con los hechos históricos en la fidedigna documentada historia humana. Varias evidencias concretas de ello se encuentran en los libros de Daniel y Apocalipsis. Nota: Compare las profecías de ambos libros encontrados en el Diagrama A localizado en la sección de Diagramas (ojalaleincite.com), donde le facilito los inspirados versículos en correlación con los patentizados hechos mundiales históricos.

Así como las obras que Jesucristo realizó mientras estuvo con nosotros, sería inverosímil plasmar en blanco y negro la desconocida vasta historia eterna que prosigue y que **disfrutaremos en y gracias a Cristo al potencialmente formar parte de Su Familia.**

*"Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús,  
las cuales si se escribieran una por una,  
pienso que ni aun en el mundo  
cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén."*  
(Juan 21:25)

## El Desenlace

Por cientos de años los “cristianos” vienen pregonando que el fin está cerca. Hasta en los tiempos de Jesucristo, Sus seguidores erróneamente entendían que el fin y eventual manifestación del **Reino de Dios** sería inmediatamente en su época (Luc. 19:11, Hech. 1:6).

Por supuesto que algunas personas, mayormente, los ambiguos agnósticos y los renuentes e incrédulos ateos, se mofan con la arcaica y habitual pregunta retórica; *“¿Desde cuándo vienen los creyentes expresando lo mismo y el mundo sigue igual?”* (2 Pedro 3:3-4)

Otros simplemente **NO** comprenden que la expresión “el fin” **NO** es el final de la existencia mundial, sino, **el fin del mundo como lo conocemos al presente**. El planeta Tierra será **refinado con fuego como se funde la plata y se prueba el oro** (Zac. 13:8-9, 1 Ped. 1:6-7). **El origen del engaño, lo perverso y todo mal será erradicado por mil (1,000) años** (Ap. 20:1-3). Luego, conforme profetizado, **la restauración** (Ecles. 3:10-15, Is. 49:8-10, 61:2-4, Zac. 8:1-8). **¡El comienzo de una eterna nueva era!**

Es obvio que el fin, con el consecuente advenimiento del **Reino de Dios**, **NO** ha llegado. Del mismo modo es evidente que se viene divulgando e incluso ridiculizando por miles de años. Sin embargo, también es irrebatible que **mientras más tiempo pasa, más cerca lo está**.

¡Independiente a que coexistimos con algunos ignorantes de La Palabra de Dios o que simplemente **NO** creen, **ilustres seres humanos han pronosticado el fin mundial!** Conforme a ellos, sea por mano humano o cataclismo procedente del espacio, están erróneamente convencidos de que **NO** conseguiremos esquivarnos del resultado final del planeta. Gentes enajenadas de lo profetizado por Jesucristo (Mat. 24:22, Marc. 13:20).

Tanto es así que, si atisbáramos la actualidad de lo que ocurre en nuestra esfera, encontraremos que la Fundación Gates, Rockefeller,

Monsanto, Dupont y otras empresas se han unido para financiar un proyecto que sin duda llama la atención. El señalado proyecto en Svalbard, Noruega, es una especie de Arca de Noé a 800 millas de distancia del Polo Norte **en la que se mantienen 250 millones (250, 000,000) de semillas para preservar el material genético de las plantas en el caso de un posible cataclismo evento.** (Bóveda de Semillas del Fin del Mundo – pijamasurf.com)

Para comenzar a entender nuestra presente condición y lo que se vislumbra, es relevante comprender la condena que se nos impuso desde Adán. **¡Y NO hablo necesariamente de la muerte!** El castigo que pasa desapercibido por muchos es el hecho de que Dios nos prohibió (temporalmente) acceso al camino de La Verdad (Gén. 3:22-24) hasta cumplirse seis mil años (6,000 – Nota: Con la excepción de Sus escogidos, predestinados antes de la fundación del mundo; Efes. 1:4-5, 11, 2 Tes. 2:13. 2 Tim. 1:9). En los ojos de Dios, estos seis mil años son equivalentes a seis días (2 Ped. 3:8) de una semana. Su totalidad es finiquitada con la conclusión del **día de reposo** (Sabat o Sábado – el séptimo día), mil años (1,000) adicionales. (Ver Ap. 20:1-4) **¡Es en efecto el periodo (receso) prometido al pueblo de Dios!** (Heb. 4:1-13)

Tanto el Antiguo Testamento (Is. 6:9-10) como el Nuevo Testamento (Mat. 13:15, Marc. 4:10-12, Juan 12:37-40, Hech. 28:25-27) concurren sin tapujos sobre cómo **Dios ha venido manteniendo a la humanidad en general (NO todo ser humano) ignorantes** (2 Cor. 3:14-15) **hasta el tiempo designado** (la era que precede el fin). Asimismo y conforme prometido, posteriormente, absolutamente todo nos será revelado (Is. 6:11-13, 11:1-9, Ezeq. 33:29, 2 Cor. 3:16). Esto incluye a todo aquel que existió antes de la época del nacimiento de Cristo (cuatro mil años de existencia humana). *“Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.”* (Rom. 11:32, leer desde el versículo 25, ver 1 Cor. 15:21-22)

Nota: ¿No le es **digno de admirar** que aunque Dios nos halla suministrado

en blanco y negro (**a plena vista**), todo lo relevante que nos concierne, que con todo y eso, como si fuera un código secreto, una porción **NO** ha podido descifrarse para comprensión durante múltiples miles de años, **hasta ahora, el periodo que Él mismo designó?**

Aunque solamente le bridaré algunos versículos de innumerables otros, muchas personas desconocen que incluso el Antiguo Testamento contiene libros y profecías pertenecientes al **tiempo del fin**. Quizás lo más curioso es el hecho de que el noventa por ciento (90%) **de las profecías** de La Biblia son en efecto para **los posteriores tiempos (nuestra presente era)**.

Lo realmente impresionante es que **la bondad de Dios es tan magnánima para los ignorantes de La Palabra de Dios**, que advierte a los conocedores de la misma **que será mejor para aquellos que la desconocen**, en contraste con aquellos que, habiéndola conocido, luego se revierten: *“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su posterer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vomito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”* (2 Ped. 2:20-22, ver Prov. 26:11).

El mejor ejemplo de lo anterior es el de **Satanás, quien evidenciando tener conocimiento de La Palabra de Dios** (Mat. 4:5-6, Luc. 4:9-11, comparar con Salm. 91:11-12), y reconocer que **le resta poco tiempo** (Ap. 12:12), le espera un desdichado periodo encadenado por haber descartado y anteponerse a la misma: *“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.”* (Ap. 20:1-3)

*“Y el diablo que los engañaba  
fue lanzado en el lago de fuego y azufre,  
donde estaban la bestia y el falso profeta;  
y serán atormentados día y noche  
por los siglos de los siglos.”*  
(v. 10)

### **Los Siete Sellos de Apocalipsis Han Sido Develados**

¡Dios quiso que este misterioso libro se entendiera! Comencemos pues, con su respectivo entendimiento, en el pertinente predeterminado momento.

El libro de Apocalipsis fue proporcionado como un misterioso libro, cerrado y sellado. Fue SELLADO CON SIETE SELLOS. El mismo concurre con los acontecimientos profetizados en el libro de Daniel, que Dios le dijo a Daniel fue “*sellado hasta el tiempo del fin*” (Dan. 12:4,9). Los respectivos capítulos de ambos libros son coherentemente revelados en visiones proféticas (Dan. 10, Ap. 1). Irónicamente, la visión revelada a Daniel es descrita para el futuro, mientras que en el libro de Apocalipsis, aun siendo revelaciones del futuro, Jesucristo las verbaliza conforme lo haría Su Padre, **como si ya hubieran ocurrido**; “*Dios,..., el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.*” (Rom. 4:17, ver Is. 46:10)

Pero, en primer lugar, si Dios quería ocultar este conocimiento por completo, nunca lo hubiera revelado. Él quería que los sellos fuesen abiertos. ¡Repite, Dios quiso que este importante libro profético fuera ENTENDIDO en nuestro tiempo presente!

La pregunta es, ¿cuándo se abrirían los sellos?, y ¿qué revelaría el libro?

Apocalipsis nos indica que Jesucristo sería capaz de abrir los sellos. *"Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir y leer el libro, ni mirarlo. Y uno de los ancianos me dijo: No llores: he aquí el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos"* (Ap. 5:4-5).

**CRISTO es el único que nos puede mostrar toda esta revelación que ha sido sellada. Sólo él puede hacerlo.** Pero ¿qué quiere decir que Él *"prevaleció para abrir el libro"*? Nos muestra que desatar estos poderosos sellos **NO** era un asunto simple. Para revelar esta profecía, Cristo tuvo una titánica batalla con Satanás el diablo, y ganó. Él calificó para destronar a Satanás, y ahora Él, y sólo Él, está calificado para abrir los sellos.

Cristo ha desatado los sellos, pero Él **NO** lo hizo en el libro de Apocalipsis en sí mismo. Como lo es con los **rompecabezas** (Is. 28:10), tenemos que encontrar las piezas (versículos) que armonizan perfectamente con las Palabras de Jesucristo, **un poquito aquí y otro poquito allá, hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantadas, enlazadas y presas** (Is. v.13).

Le mostraré algo que Cristo dijo que la mayoría de la gente **NO** entiende. Observaremos un capítulo de la Biblia para ver como **ese solo capítulo desata los siete sellos.**

Jesús nos confirió una profecía fundamental (**la singular más larga profecía en la Biblia y la más importante profecía que Cristo reveló cuando estuvo en la Tierra**). Él formuló esta profecía **después** de haber prevalecido en la batalla contra Satanás, así calificando para revelarla. Se llama la profecía del Monte de los Olivos. Se registra en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Sólo me centraré en el relato de Mateo 24, y mostrar cómo abre los sellos de las profecías de Apocalipsis y las hace mucho más coherentes. Toda la profecía, en cierto sentido, gira en torno a Mateo 24.

En este capítulo, Cristo profetizó acerca de una impetuosa erupción de

crisis tras crisis en la Tierra que nunca ha sido experimentada y el nacimiento de una **nueva era** que desarrollará de la misma. Jesucristo ha prevalecido y ha revelado esto, y ahora estamos viendo estas profecías cumpliéndose.

Los siete sellos forman el flujo de la historia del libro de Apocalipsis. Aquí está el resumen: El primer sello revela **los falsos profetas**, el segundo, la guerra, el tercero, el hambre, el cuarto, la peste, el quinto, la tribulación, el sexto, señales en los cielos, y el séptimo, siete trompetas.

Al usted entender esos sellos, consecuentemente lo conducirá paso a paso hasta el retorno de Jesucristo: Él retorna (a la Tierra) al sonar la última de las siete explosivas trompetas finales. Así que la segunda venida (el advenimiento de Jesucristo) es la conclusión de los siete sellos.

¡Eso hace que esta profecía, a pesar de que tiene un cúmulo de malas noticias, **sea la más emocionante y despampanante noticia imaginable!**

Nota: Respetuosamente le sugiero obtenga acceso a los Diagramas B y C en la sección de Diagramas (ojalaleincite.com), el cual le facilitará la búsqueda consecutiva y comprensión sucesiva de algunos de los referidos versículos proveídos más adelante.

*“Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos;  
porque haré una obra en vuestros días,  
que aun cuando se os contare,  
no la creeréis.”*

(Hab. 1:5, ver Hech. 13:41)

## El Primer Sello

(Principio de Dolores)

**El primer sello** que Cristo abre revela el primer jinete del Apocalipsis. **Los primeros cuatro sellos revelan un total de cuatro jinetes.**

*"Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí como una voz de trueno, uno de los cuatro seres vivientes, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba tenía un arco y una corona se le dio, y salió venciendo, y para vencer". (Ap. 6:1-2).*

Cristianos por lo general asumen erróneamente que este jinete representa a Cristo, porque Cristo también viene en un caballo blanco. Pero en contexto, Cristo viene con una **"espada aguda"** (Ap. 19:11-15), simbólica de La Palabra de Dios (Efes. 6:17, Heb. 4:12), **NO con un arco**. ¡Y cuando usted vea lo que este caballero "blanco" en realidad hace, se dará cuenta que **a pesar de que aparenta ser Cristo, NO guarda parecido a Cristo en nada!** ¡Se trata de **una falsa cristiandad**, que ha **ENGAÑADO AL MUNDO** (al mundo cristiano y al **NO** cristiano), sobre las apocalípticas profecías!

Cristo lo devela y explica en Mateo 24. *"Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo [o fin de era]?"* (v. 3) De usted leer todo el capítulo, observará que el principal signo es que **El Evangelio (del Reino) sea predicado en todo el mundo** (v. 14). Cristo nos indica que su verdadero mensaje del Evangelio **NO sería predicado** (a nivel mundial), **sino, que sería predicado justo antes del final de la era**. El cumplimiento de esa comisión marcaría el mundo entrando en **el comienzo de la fase final**.

Esa fue la principal señal que Cristo dio, pero hay otras aquí. La primerísima que Cristo indicó es: *"Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán."* (v. 4-5)

Aquí, pues, se encuentra revelado el **significado del primer sello** de Apocalipsis, **el primer jinete**. Esto es lo que Cristo reveló: Es el caballero que **guía al caballo** blanco (color que Bíblicamente presume representar pureza) del **ENGAÑO RELIGIOSO**. Este caballero proclama un mensaje de mentiras **acerca de Cristo**. ¡Esta **falsa religión** proclama que Cristo en efecto fue el Mesías, pero **engaña a la gente sobre lo que Jesucristo predicó, el Evangelio del Reino de Dios!** “*Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.*” (Luc. 4:43 ver 8:1) Eso fue lo que encomendó a Sus propios discípulos a predicar: “*Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.*” (9:2) “*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*” (Mat. 6:33) Nota: Existen sobre cien (100) versículos al respecto en el Nuevo Testamento. Y es justamente así **desde Juan el Bautista** (ver Luc. 16:16).

Este caballero (“jinete”) es descrito primero, porque origina (conduce al caballo – bestia) el mayor de los sufrimientos. Él es **un falso maestro** (la palabra “jinete” es sinónimo de “maestrante”) del mensaje de Cristo, que; *salío venciendo, y para vencer.*” Este engañoso ministerio **CONQUISTA MEDIANTE EL ENGAÑO**; “*Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen....*” (Ap. 19:20, ver 12:9). ¡Este es el más mortal de todos los jinetes!

### Segundo, Tercero y Cuarto (Sellos)

Esto es lo que expresa Apocalipsis sobre **el segundo sello**: “*Y salió otro caballo, bermejo [rojizo]; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.*” (Ap. 6:4). El segundo sello revela el **jinete de la guerra**.

¿Qué dijo Cristo acerca de esta profecía en el Monte de los Olivos? “*Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.*” (Mat. 24:6) Habrá todo tipo de guerras desde la primera venida de Cristo hasta Su Segundo advenimiento, pero, **¡las de último momento, justo antes de Su retorno**, será unas cien (100) veces peor que cualquier otra en este planeta! Eso es lo que Cristo nos está advirtiendo.

Este es el mismo período que el Profeta Daniel le llama “*el tiempo del fin*” (Dan. 12:9), o como la Biblia Moffatt traduce, “*La crisis en el cierre.*” ¡Es la peor crisis jamás en esta tierra! Debemos tomar nota porque ya está empezando a desarrollarse ante nuestros ojos. Mire a todos los países que tienen bombas nucleares y están listos para detonarlas. Intente contar la cantidad de conflictos bélicos que existen actualmente. Humanamente, una vez que comience una guerra nuclear, **NO se puede realmente detener.**

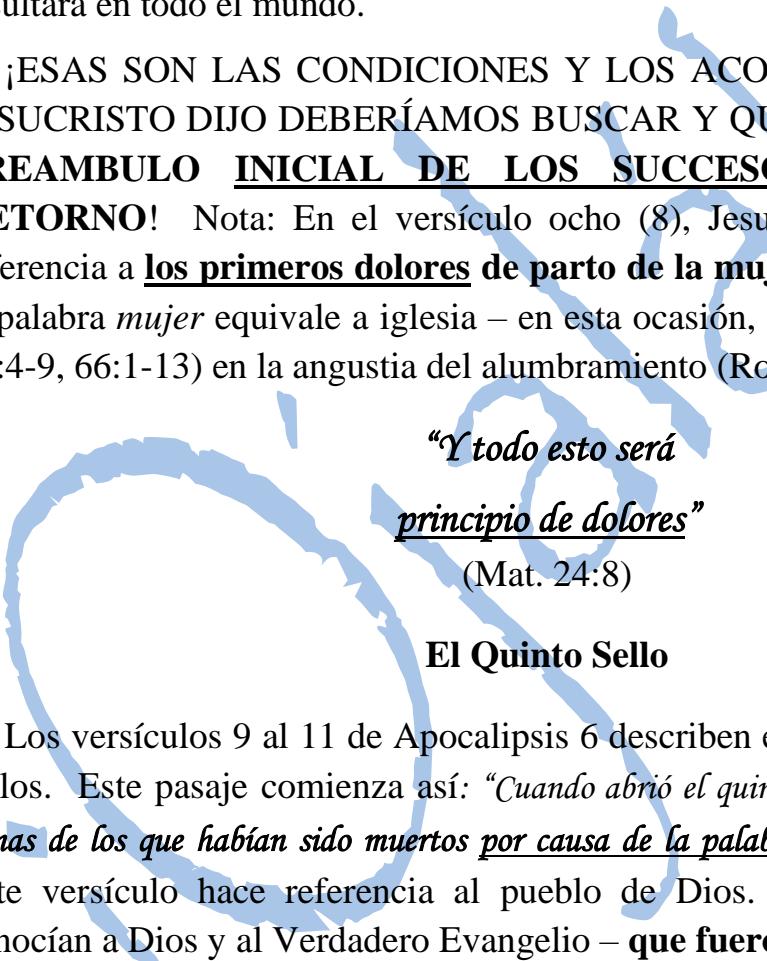
**Nota:** Conforme a las Naciones Unidas, la cifra de guerras al presente es de **ciento treinta y cuatro** (134). Sin embargo, esa cifra está limitada exclusivamente a las guerras que ocasionan mil muertes o más (1,000+).

**El tercer sello** del libro de Apocalipsis, capítulo seis, se describe en los versículos 5-6: “*Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.*” El tercer sello revela el jinete de **hambruna**.

“*Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades [sepulcro/tumba] le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.*” (v. 8) El **cuarto** de estos siete sellos es **el caballero de la muerte**.

La profecía de Cristo en Mateo 24 procede a explicar los previos dos sellos en el siguiente versículo; “*Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.*” (Mat. 24:7). Ahí están el tercer y cuarto sello: la hambruna y la peste, y toda la muerte que resultará en todo el mundo.

¡ESAS SON LAS CONDICIONES Y LOS ACONTECIMIENTOS QUE JESUCRISTO DIJO DEBERÍAMOS BUSCAR Y QUE REPRESENTAN EL **PREAMBULO INICIAL DE LOS SUCESOS ANTES DE SU RETORNO!** Nota: En el versículo ocho (8), Jesucristo literalmente hace referencia a los primeros dolores de parto de la mujer (en lenguaje Bíblico, la palabra *mujer* equivale a iglesia – en esta ocasión, **Iglesia de Dios** – ver Is. 13:4-9, 66:1-13) en la angustia del alumbramiento (Rom. 8:22, Ap. 12:1-2).



“*Y todo esto será principio de dolores*”  
(Mat. 24:8)

### El Quinto Sello

Los versículos 9 al 11 de Apocalipsis 6 describen el próximo de estos siete sellos. Este pasaje comienza así: “*Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios...*” (Ap. 6:9) Este versículo hace referencia al pueblo de Dios. Son las personas que conocían a Dios y al Verdadero Evangelio – **que fueron muertos**.

Observe cómo Cristo describe este mismo evento profético en Mateo 24:9: “*Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.*” Cristo dirige esto de manera directa a sus propios discípulos. **¡Este es un evento que sacudirá al mundo!**

Este sello describe la Gran Tribulación, **un período de 2 años y medio** de la gran ira de Satanás (Ap. 12:12). **Este NO es el tiempo de la ira de Dios**, también reseñada como “*el Día del Señor*”, cual se compone del subsiguiente año inmediatamente después de la tribulación, haciendo un total de **mil doscientos sesenta días** ( $1,260 = 3 \frac{1}{2}$  años) de sufrimiento sin precedentes antes de que regrese Jesucristo (Ap. 11:2-3, 13: 5, Dan. 12:7).

¿Por qué fueron muertos estos santos durante la tribulación? Varias veces en Las Escrituras Dios promete proteger a su pueblo durante ese período (por ejemplo, Ap. 12:06). ¿Por qué es que estos santos **NO** reciben la protección de Dios?

Otras escrituras revelan la respuesta. Durante **la última era**, antes del regreso de Cristo, la Iglesia de Dios es descrita en Apocalipsis 3:14-22. **Cristo la castiga por ser tibia, desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda**. Hoy día, la gran mayoría del pueblo de Dios ha caído en esa condición. Es una verdad vergonzosa. ¡Estas personas que han conocido a Dios, se han alejado y **NO** serán protegidos por Él! **¡Dios permitirá que experimenten las pesadillas de la Tribulación porque eran tibios y NO entusiasmados con la segunda venida de Jesucristo a detener todas estas crisis para siempre!** Dios nos expresa que esto es lo que se necesita para que se vuelvan a Él de manera que Él pueda ingresarlos al Reino de Dios, en Su familia.

Esos santos tibios serán asesinados durante la Gran Tribulación. Pero los que han conocido a Dios y aferraron a Él – los escogidos – **serán protegidos**.

“*Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos*” (Mat. 24:10-11). ¡La palabra griega traducida “*muchos*” significa que **LA MAYORÍA** – del pueblo de Dios serán engañados! Esto es lo que Cristo

profetizó, y eso es exactamente lo que ha ocurrido en este tiempo final. El noventa y cinco por ciento (95%) de los que componen la Iglesia de Dios han sido engañados. Eso demuestra que **tenemos que mantenernos trabajando muy duro con La Verdad para NO caer en el engaño**. Nota: Desde los registros iniciales (Gén. 3:13, ver 2 Cor. 11:3) de Su Palabra en el Antiguo Testamento, Dios nos proporciona el primer **ejemplo de cuan fácilmente podemos ser engañados**. Posteriormente, como padre ejemplar que insiste en cuidar y mantener alertos a sus hijos, Dios nos lo resuena dejándolo recalcado en los registros del libro final (Ap. 12:9) de La Biblia, en el Nuevo Testamento.

“[Y] por haberse multiplicado la maldad [infracción de la ley], el amor de muchos se enfriará.” (Mat. 24:12). Este “amor” es el *ágape* amor de Dios, que viene de su Espíritu Santo (por ejemplo, Romanos 5:05, Gálatas 5:22). ¡Sólo los del pueblo de Dios, que poseen el Espíritu Santo, tienen ese amor, y aquí Cristo profetizó que este amor se “enfriará” en **MUCHAS** de estas personas! Ellos tenían ese amor, pero lo están perdiendo. ¿Por qué? Debido al desgobierno.

Estando aún en el quinto sello, estas calamidades forman parte integral de lo registrado y en conexo al cataclismo total de la **Gran Tribulación**.

### La Principal Señal

Hagamos una pausa aquí. Ahora arribamos a la PRINCIPAL SEÑAL que Cristo dio de Su Segunda Venida. “*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.*” (Mat. 24:14) Cristo aseveró que el Verdadero Evangelio (el cual, hasta ese momento, NO habría sido anunciado a nivel mundial), finalmente será predicado, entonces, “el fin”. ¡La señal principal es incuestionable! ¡Nadie, NO importa su nación, raza, lengua u ideología, podrá argüir inadvertencia!

Pero ¿cuál “fin” viene después de finalizar esa comisión?

Ese fin aludido en el versículo catorce (14) es diferente al “FIN del mundo” en el versículo 3, traducido de la palabra griega *synteleia*. Esta palabra traducida “FIN” (v. 14) suscitó de la palabra griega *telos*. Lexicon de Thayer explica que el mismo contexto tiene que indicar el “Fin” al que corresponde. Esta trata sobre **el FINAL del Evangelio** que se predicará en todo el mundo – DESPUÉS DE LO CUAL vamos a entrar en el momento en que todos estos terribles acontecimientos de Mateo 24 se desarrollarán. Este otro “fin” (de una era) del versículo tres (3) es el registrado en el libro de Daniel (Dan. 8:19).

Cristo nos lo ha revelado. **¡Debemos y tenemos que entenderlo!**

¿Qué dijo Jesucristo sería lo próximo que pasaría? “*Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),*” (Mat. 24:15). **¿Qué es esto?** Lucas 21:20 describe esta “abominación” como “**JERUSALÉN RODEADA DE EJÉRCITOS**”. Más adelante abundaré con claridad, para que “el que lea entienda”.

¡Otras profecías muestran que estos ejércitos pertenecen a un reconstituido **Sacro Imperio Romano en Europa!** (Los medios publican su **progresiva formación actual**) ¡También revelan que esta “*abominación desoladora*” (Dan. 12:11) se levantará **justo antes de que COLAPSEN las naciones modernas de Israel – encabezadas por los Estados Unidos y Gran Bretaña!**

¡Eso podría haber parecido muy descabellado cuando Herbert W. Armstrong primero auguró lo contenido en Mateo 24, sin embargo, **ahora lo podemos observar ocurriendo ante nuestros propios ojos!** “*El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.*” (Juan 7:17, ver Luc. 21:15)

Los versos que siguen son sobre el pueblo fiel de Dios que huye de la destrucción – **huyendo a un lugar de protección que Dios proveerá**. Esto es más evidencia del hecho de que **Dios protegerá a algunos**.

Y aquí está de lo que los protegerá: “*porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.*” (Mat. 24:21-22)

Esta es la profecía de Cristo sobre HORRORES SIN PRECEDENTES EN LA HISTORIA HUMANA, sitiando el mundo justo al final. Incluso expresó, que **de Él NO intervenir, ¡la humanidad se extinguiría por completo de la faz de la Tierra!** Jesucristo NO dijo: “**nada**” sería salvo, sino, “**nadie**”.

Tras la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918), el primer ministro, Winston Churchill, expresó: “*La humanidad nunca antes ha estado en esta posición. ... Sin perceptiblemente haber mejorado en dignidad o del beneficio de una sabia orientación, por primera vez, tiene en sus manos las herramientas con las que infaliblemente puede lograr su propio exterminio.*”

Desde entonces, hemos desarrollado armas químicas y biológicas. ¡Tenemos el excesivo poderío de auto exterminarnos VARIAS VECES! ¡El problema número uno que enfrentamos es **la exterminación humana!** Eso nunca ha sido posible en toda nuestra historia hasta tiempos muy recientes.

¡AL PRESENTE, ESTAMOS EXACTAMENTE EN LA POSICIÓN QUE JESUCRISTO PROFETIZÓ EN APOCALIPSIS Y MATEO 24! ¡Esta es **la crisis que encierra la clausura mundial!** Más gente debería entenderlo. Más ministros deberían estar hablando de eso. ¡NO hay excusa: hay profecías en toda la Biblia que nos lo informan – sobre un centenar de ellas!

El fin de todo, tal como lo conocemos, está **A LAS PUERTAS** (v. 32-33).

En el versículo 41 vemos otra vez la Iglesia de Dios (simbolizada con la palabra *mujer*, conforme acostumbra La Palabra de Dios) una vez más

dividida entre aquellos que se aferran a Él y hacen Su trabajo, y los que son tibios. Ambas iglesias (reprobada y fiel) están en el campo, trabajando fuera, pero sólo una de ellas va a ser tomada y protegida, y la otra se va a quedar. El noventa y cinco por ciento del pueblo de Dios **NO** será protegido. Pero, debido a que **NO** escudriñan las profecías de Cristo, **NO** se dan cuenta. **¡Todos estos horrores van a saltar sobre ellos como una trampa de acero!**

En Lucas 21:34-36, Jesús advierte que más vale tener en cuenta estas profecías. Esté atento a las noticias mundiales, e igualmente, préstele atención a su propia vida espiritual para así poder percibir lo que está sucediendo.

### Sexto y Séptimo Sellos

El sexto sello revela signos celestiales poderosos: *“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la figuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.”* (Ap. 6:12-13). Estos signos son una indicación de las cosas terribles a punto de venir después.

Cristo explica este sexto sello en Mateo 24:29: *“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.”* Esas son las mismas señales en los cielos. También puede leerlos profetizaron en Joel 2:31: *“El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.”* Esto confirma que estas señales marcan el final de la Tribulación – **los dos años y medio** (2 ½) de la ira de Satanás y señala el comienzo del Día del Señor, el año de la ira de Dios.

Estos son eventos que sacudirán al mundo. **¡Y al igual que las otras profecías de Jesús que han venido a pasar, también estas vendrán a cumplirse!**

Apocalipsis 6:17 introduce el séptimo sello: “*porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*” Ese séptimo sello está comprendido en Apocalipsis, capítulos 8 y 9 y se compone de **las siete trompetas**.

Aquí es donde Cristo explica el séptimo sello: “*Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*” (Mat. 24:31). Ese séptimo sello **incluye las siete plagas de las trompetas que Dios derrama sobre la humanidad**.

Hay sólo un puñado de escrituras acerca de la Gran Tribulación en Mateo 24 y Apocalipsis, **pero hay más de treinta (30) sobre el Día del Señor**, que es el día de la ira de Dios en esta Tierra. Joel expone que el día del Señor está cerca. Su inspirada ilustración es conferida como *destrucción por el Todopoderoso*. Dios está tan harto del pecado y maldad humana, que nos sumerge en la mayor crisis jamás. **¡El mundo jamás ha contemplado nada semejante a la ira de Dios que se avecina!**

Empero, a lo largo de estas plagas, por infortunio, la vasta mayoría de la humanidad se negará a arrepentirse.

¿Cómo terminará todo esto? ¡En la última trompeta, Jesucristo va a regresar a la Tierra! “*El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*” (Ap. 11:15). Jesucristo está a punto de hacerse cargo de este mundo en crisis, con un gobierno hegemónico (**supremacía ejercida sobre otros**) cual gobernará con vara de hierro (Salm. 2:7-9, Ap. 12:5, 19:11-16) y traerá la paz, la alegría, la felicidad y el éxito a todos en la Tierra. Ese es el tipo de prosperidad que la humanidad realmente quiere, pero que nunca ha sido capaz de lograr.

Si usted está dispuesto a estudiar la Palabra de Dios con mente abierta, usted verá que todo lo que Cristo habló hace unos 2,000 años está por cumplirse – **¡las malas noticias y también las buenas!**

*“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas,  
¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,  
esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios,  
en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos,  
y los elementos, siendo quemados, se fundirán!  
Pero nosotros esperamos, según sus promesas,  
cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.”*

(2 Ped. 3:11-13)

### **La Abominación Desoladora**

A continuación propondré esclarecer **una esencialísima señal** que Jesucristo dejó registrada de un acontecimiento que ocurrirá. Un profetizado evento del cual **nos incumbe estar atentos velando** (Mat. 24:42, Marc. 13:35, Luc. 21:36) por su eventual cumplimiento. Una vez más, **ese suceso es en efecto una señal que estuvo oculta para entenderse únicamente antes del fin.** ¡**Una importantísima señal que nos compete y conviene comprender!**

*“Según dos Evangelios, Jesucristo hace referencia a una funesta señal futura, ya predicha por el libro de Daniel (el profeta), y la llaman *bdelygma tes eremóseos* (Mt 24.15; Mc 13.14), o sea, la abominación desoladora o que causa devastación, que se colocaría en el «lugar santo». En su Evangelio, Lucas omite referencias a la abominación, pero dice: «Cuando vean a Jerusalén rodeada de ejércitos, sepan que pronto será destruida» (Lc 21.20)” (Enciclopedia Ilumina)*

*“Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.”* (Dan. 11:31)

*“Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán. Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.”* (Dan. 12:10-12)

Lo curioso de estas profecías es que **fueron selladas hasta el fin**, tiempo en el cual “*los entendidos comprenderán*”. (v. 10)

Arriba expuse un versículo en particular que es de suma significancia profundizar en su contenido y enfatizar lo que en el antaño (Antiguo Testamento) fue ocultado, pero que por otro lado (Nuevo Testamento), Jesucristo exhorta a ser **entendido en la presente era** en que nos encontramos, “**el tiempo del fin**”. Recalco una vez más, es una profecía que paralela con la del profeta Daniel a la que hace alusión, fueron exclusivamente **selladas y cerradas** para el “**Tiempo del Fin**” (Dan. 12: 3-4, 9-10), **donde se nos honra y confiere el privilegio, a nuestra generación presente, de coexistir con la apertura y entendimiento de éstas.**

Una vez más, el indicativo versículo pronunciado por Jesucristo: “*Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.*” (Mat. 24:15-16).

En el Evangelio de Marcos, la misma profecía lee: “*Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda) entonces los que estén en Judea huyan a los montes.*” (Marc. 13:14).

Ambos versículos se conforman a lo expuesto en el libro de Apocalipsis: “*Y se le dieron a la mujer* [igualmente repito, la palabra “**mujer**” en este versículo,

se refiere a la **Verdadera Iglesia de Dios**] *las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente [diablo] al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo* [tres años y medio – 42 meses].” (Ap. 12:14, ver 11:2, 13:5, Dan. 7:25)

Le recalco: Sea la fidedigna y fiel, o la reprobada, **en lenguaje simbólico Bíblico, la palabra “Mujer”, es utilizada en representación a una iglesia.**

Ejemplos:

- 1) En una profecía para nuestro tiempo, el profeta Isaías describe una moderna **“hija” virgen** de la antigua Babilonia, que profanará su propio pueblo (Isa. 47: 1-9 ver Ap. 18:1-9).
- 2) Dios claramente describe ésta **Babilonia moderna** (anatema) como **“señora de reinos”** (Isa. 47:5).
- 3) Comparativamente, la misma frase es usada en contra de la **Babilonia moderna que se enfrentará a Cristo**, cuando nuestro Señor regrese al mundo (Ap. 18: 7-8).
- 4) Compare los versículos de la **falsa iglesia** (Isa. 47: 8-15 Ap. 18: 7-19 y Jer. 3: 8-14), simbolizada como **“mujer”**.
- 5) Finalmente, coteje algunos versículos referentes a la **Iglesia de Dios** (miembros del cuerpo colectivo de Cristo) en Efes.5: 22-32, Ap. 19: 7 y 21: 2, 9-10, 1 Cor. 12: 1-31, Os. 2: 16.

Regresando a los versículos de Mateos y Marcos; ¿No le es curioso que, en ambos registros de lo expuesto, **Jesucristo nos exalte la importancia del contexto** con las palabras **“el que lee, entienda”**? **¡Obviamente, es importantísimo entender!** Pero, **¿entender qué?** Para eso, tenemos que referirnos a las profecías pertinentes, del profeta Daniel.

En el libro de Daniel, los únicos dos capítulos (once y el doce) en que se

hace referencia a la “*abominación desoladora*” son los siguientes:

- “*Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.*” (Dan. 11:31)
- “*Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.*” (Dan. 12:11)

Nota: Antes de proceder, es preciso entender que las palabras hebreas traducidas “*continuo*” o “*continuamente*” en el Antiguo Testamento, son traducidas así ochenta por ciento (80%) de las veces y cinco por ciento (5%) de las veces son traducidas “*siempre*”. Ver la misma (continuo = **día y noche**) en Dan. 8:13-14, 26 y Luc. 21:37. Hago la aclaración debido a que existen traducciones Bíblicas que traducen esta palabra hebrea como “*diario*”.

En adición, **NO** existe palabra hebrea alguna en los antiguos textos que sustente la inclusión de la palabra “*sacrificio*”. Fundamentalmente, e independiente a las traducciones, el significado siempre es el mismo; “*el trabajo continuo de la Palabra de Dios*”. Las palabras “*abominación desoladora*” son utilizadas en sentido militar (Ver Luc. 21:20-21, Dan. 11:31).

Ahora bien, al continuar leyendo el capítulo doce de Daniel encontramos un indicativo versículo: “*Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.*” (v. 12)

Al estudiar el contenido del versículo anterior al doce (v. 11), se hace obvio que hay una diferencia de cuarenta y cinco (45) días desde el momento que sea quitado el “*continuo*” **sacrificio** hasta (establecerse) **la abominación desoladora (la milicia, tropas, ejércitos)**. Lo que corrobora esa acción bélica es la advertencia del versículo siete (7); “*...cuando se acabe la dispersión del poder*

*del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.” Los trabajos de predicar El Verdadero Evangelio serán detenidos 45 días antes de que Jerusalén sea rodeada de ejércitos. Por lo cual evidentemente, nos restaría treinta (30) días para, simbólicamente, huir a los montes (la dispersión). Nota: Espiritualmente y en lenguaje Bíblico, la palabra “**montes**” es simbólico de reinos o naciones (cuerpo colectivo de un pueblo) y también, la Iglesia de Dios (miembros del cuerpo colectivo de Cristo). Isa. 2: 3-4, Jer. 51: 25, Dan. 2: 34-35, 44-45, Ap. 17: 9-10, Ezeq. 28: 14, Zac. 8: 2-3.*

Asimismo, existen otros concernidos versículos con sus respectivas cifras de días, meses o años, en los libros de Daniel, Mateos, Marcos, Lucas y Apocalipsis:

**1,335** días: Dan. 12: 12, Mat. 24: 33, 44, 25: 13, Marc. 13: 29, 33, Luc. 21: 36, Ap. 6: 9-11 (**La Palabra de Dios es descontinuada**)

**1,290** días: Dan. 12: 11, Mat. 24: 15-20, Marc. 13: 14-18, Luc. 21:20-21, Ap. 12: 6, 14 (**Ejércitos rodean Jerusalén y la dispersión**)

**1,260** días: Dan. 7: 25, 12: 7, Ap. 11: 2-3, 12:14, 13:5, Mat. 24:21-31, Marc. 13: 19-27, Luc. 21: 22-28 (**La Gran Tribulación**)

Explicación: 1,260 días es igual a 42 meses e igual a  $3 \frac{1}{2}$  años. Igualmente, la registrada inspiración Bíblica; “*tiempo, y tiempos, y medio tiempo*” (Dan. 7:25, 12:7, Ap. 12:14) se describe a continuación:

tiempo = 12 meses e igual a un año.

tiempos = 24 meses e igual a dos años.

**medio tiempo = 6 meses e igual a medio año.**

**Total = 42 meses e igual a  $3 \frac{1}{2}$  años.**

Nota: El contexto en su totalidad equivale al mismo periodo de tiempo, tres años y medio (3 ½) e igual a cuarenta y dos (42) meses, así como mil doscientos sesenta días (42 meses Bíblicos de 30 días c/u).

Conforme a lo anterior explicado, existe una diferencia de cuarenta y cinco (45) días entre la primera cifra (La Palabra de Dios es descontinuada) y la segunda cifra (Ejércitos rodean a Jerusalén y la dispersión). La diferencia entre la segunda cifra (Ejércitos rodean a Jerusalén y la dispersión) y la tercera (La Gran Tribulación) es de treinta (30) días.

**Aquellos que comprendan**, esperen y lleguen (mantengan firmes en La Palabra de Dios) al inicio del indicado primer período de 1,335 días (**45 días** de diferencia del segundo), serán bendecidos (Dan. 12:12). Este es el margen de días antes del comienzo del primer acontecimiento (Descontinuación de La Palabra de Dios) e incluso precede el segundo acontecimiento por **45 días**, la Abominación Desoladora (**Ejércitos rodeando a Jerusalén**) la cual precede (los ejércitos se establecerán por sólo **30 días** – un mes) al tercer significativo acontecimiento (el comienzo de **La Gran Tribulación**). **El total de días desde el primer suceso al comienzo del último son solamente setenta y cinco (75) días (2 ½ meses).**

**Cierto es que NO sabemos el día ni la hora que nos sobrevendrá el fin ni el advenimiento del Señor** (Marc. 13:32, Mat. 24:29-39, 44, Luc. 21:25-35), sin embargo, Jesucristo el máximo profeta, nos ha proporcionado incombustibles acontecimientos por los que debemos velar (Mat. 24:42, 25:13, Marc. 13:33, 1 Ped. 4:7).

De usted cotejar los Diagramas B con el C (encontrados en la sección de Diagramas) y sus proveídos concernientes versículos, encontrará que la duración total del cumplimiento de los siete sellos es de 3 ½ años (1,260 días) lo cual incluye el periodo de un año correspondiente al Día del Señor (1 año – Is. 34:8, 63:4) el cual comienza con el sexto sello (Ap. 6:12-17).

Previo a la séptima (última trompeta), cuando los dos testigos mencionados hayan acabado su testimonio (ambos profetizarán por 1,260 días – Ap. 11:3), ellos (los dos testigos) serán vencidos y matados (v. 7). Subsiguientemente, **NO** se permitirá que sean sepultados (v. 9). Estos dos testigos muy probablemente son **los consiervos aludidos** en el quinto sello (Ap. 6):

*“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar  
las almas de los que habían sido muertos  
por causa de la palabra de Dios  
y por el testimonio que tenían”*  
(Ap. 6:9)

*“descansasen todavía un poco de tiempo,  
hasta que se completara el número de sus consiervos  
y sus hermanos,  
que también habían de ser muertos como ellos.”*  
(v. 11)

### **De SOBERANA Relevancia**

El capítulo diez de Apocalipsis es uno de los capítulos más pequeño de La Biblia. Conforme a ello, cualquiera puede pensar que debería ser bastante sencillo de entender. No obstante, la visión profética plasmada en ese capítulo por el profeta Juan, es incluso **un misterio ocultado y pronosticado para ser develado en nuestro tiempo presente**. De lo contrario, ¿qué otro propósito pudo haber tenido Dios en solamente permitirle a Juan percibir **las voces de la visión de los siete truenos** pero **NO** consentir plasmarla **en La Biblia** (Ap. 10:4)? **¡La incógnita se encuentra revelada en el ‘librito’ aludido!**

La información de ese “*librito abierto*” que sujetaba el ángel en su mano (v. 2) es de vital importancia. El contexto del capítulo diez de Apocalipsis trata exclusivamente de ese **librito que estaría disponible y sería palpable para todo ser humano de nuestra época** (gratuitamente).

Para mí, el investido librito fue **el inicio de la comprensión Bíblica**. Una vez lo encontré, adquirí, leí y estudié (varias veces) el contenido total de lo expuesto en el conferido librito, comencé a entender implícitamente La Verdad de La Palabra de Dios.

El propuesto “*librito*” que se encuentra curiosamente profetizado en el último **libro de La Biblia**, pero, exclusivamente **para los tiempos postreros**, es otro majestuoso ejemplo de que Jesucristo **NO** habló en vano cuando dijo: “*Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros.*” (Mat. 19:30, 20:16, Marc. 10:31)

Con toda probabilidad usted ha oído el adagio: “*La verdad duele*”. Pues eso es lo que precisamente se declara en Apocalipsis 10:9-10. Es la absoluta legítima confirmación de que **aunque nos caiga mal o difícil de asimilar, La Verdad expuesta viene de la boca de Dios**. Son palabras análogas con; “*Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*” (Mat. 4:4, Luc. 4:4)

Considerado como su mayor obra, cuando el elocuente e inspirado autor humano concluyó con el profetizado “*librito*”, expresó: “*Siento como si yo no lo hubiera escrito.*” ¿No le es además factible pensar que los **divinamente inspirados** autores que escribieron los sesenta y seis (66) libros de La Biblia **también concibieron el mismo sentir?**

Para una aclaración meticulosa y mucho más transparente del capítulo diez del libro de Apocalipsis, favor dirigirse al compendio titulado “**PARA**

HACERLE UNA HISTORIA LARGA....CORTA". En el mismo encontrará no tan sólo quien es el **Elías profetizado para nuestro tiempo** por Nuestro Señor, sino, el autor del "*librito*" y cómo adquirir el mismo **gratuitamente**.

*"Compra la verdad,  
y no la vendas;"*  
(Prov. 23:23)

**Nota:** La Verdad es singular. ¡NO existe otra Palabra! Curiosamente, el Pentateuco (primeros 5 libros de La Biblia), conocido como Torá en hebreo, fue escrito corrido (sin espacios), semejante a una prolongada Palabra.

### Epílogo

*"Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondeos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?" (Ap. 6: 15-17) "...Los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos." (Ap. 9:6, Os. 10: 8 y Luc. 23: 30)*

La popular moraleja, "antes del amanecer, es cuando más oscuro está", se conforma al paralelo Bíblico; **los partos de dolores**. ¡Por más trágicos que sean los antes descrito sucesos, al final de cuenta, todo culminará con la mejor noticia que cualquiera puede esperar!

De manera que, confortémonos con la misma esperanza de una mujer en gestación, y la felicidad, alegría, y regocijo asimilado en su semblante al culminar su alumbramiento. Reanimémonos con el espectacular brillo de júbilo que reflejan sus ojos al ver la manifestación de su recién nacido. "Pues tengo por cierto que *las afflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria*

*venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”* (Rom. 8:18-19, ver 22-23, Juan 16:21, Gál. 4:19-27, etc.)

Luego de usted leer la magnitud de todos los antes mencionados catastróficos eventos, **las buenas nuevas son** que Dios nos promete que cuando todo esto comience, **los que confíen en Él serán protegidos y verán caer mil a su lado y diez mil a su diestra** (Salm. 91: 1-11, ver Ap. 12:14).

La magnánima benevolencia manifestada en Su Palabra escrita, trasciende, se extiende, se desenvuelve y proliferará (Is. 9:7) más allá de las páginas de Las Sagradas Escrituras. “*Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;*” (1 Tim. 4:4)

**¡Estimado lector, el hecho de nosotros ayer haber expresado nuestro amor y agradecimiento a Dios por todo (lo bueno y lo malo), NO es suficiente en el día de hoy!**

Si de algo puedo dar fe, es que por más enigmática y ambigua que nos sea La Biblia, **la bondad de Dios es claramente inconfundible y comprensible** por medio de **todo lo BUENO** creado desde el mismo inicio (Gén. 1:10, 12, 18, 21, 25, 31), sostenido continuamente **en Su centro** (Salm. 25:8, 34:8, 54:6, 73:1, 86:5, 106:1, 107:1, 118:1, 29, 119:39, 68, 135:3, 136:1, 145:9), hasta concluir con el **agua gratuita de la vida eterna** (Ap. 22:17) y la gracia de **nuestro Señor Jesucristo**, anhelada por todos (v. 21), **en el capítulo final**.

Comparable a un intenso imán que atrae un surtido **definido** de diversidad de elementos, **está ante usted la opción de lo que cautivará**: “*El mal perseguirá a los pecadores, Mas los justos serán premiados con el bien.*” (Prov. 13:21, ver 11:8, 17, 12:13)

**Lo único que el Supremo requiere de nosotros es sencillamente creer en Jesucristo.** Invariablemente, lo demás sobrevendrá como el consecuente efecto dominó.

*“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”*

(Filip. 4:13)

*“Y esta es la voluntad del que me ha enviado:*

*Que todo aquél que ve al Hijo,*

*y cree en él, tenga vida eterna;*

*y yo le resucitaré en el día postrero.”*

(Juan 6:40)

*“El que cree en el Hijo tiene vida eterna;*

*pero el que refúsa creer en el Hijo no verá la vida,*

*sino que la ira de Dios está sobre él.”*

(Juan 3:36)

*“De cierto, de cierto os digo:*

*El que cree en mí, tiene vida eterna.”*

(Juan 6:47)

“Jesús clamó y dijo:  
*El que cree en mí, no cree en mí,  
sino en el que me envió;  
y el que me ve, ve al que me envió.*  
Yo, la luz, he venido al mundo,  
para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.”

(Juan 12:44-46)

“Le dijo Jesús:  
Yo soy la resurrección y la vida;  
el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.  
Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.

**¿Crees esto?”**

(Juan 11:25-26)

Créditos:  
La Biblia  
Herbert W. Armstrong (1892 -1986)  
Enciclopedia Ilumina